

**William Maloney, economista jefe para Latinoamérica y el Caribe**

## Banco Mundial sobre Quiroz: "Alegra que alguien esté hablando de crecer a dos dígitos"

Lo raro, eso sí, es que el organismo internacional proyecta que Chile crecerá solo 2,2% en 2026 y 2,1% en 2027, cifras peores que el promedio de la región y el mundo. Aquí explican el por qué de sus estimaciones.

**Valeria Troc Farias**

**E**l economista jefe del Banco Mundial para Latinoamérica y el Caribe, William Maloney, se encuentra en Chile esta semana, escapando del frío de Washington, DC, donde se encuentran las oficinas de la institución multilateral. El martes estuvo en la Universidad de los Andes y ayer miércoles fue el "speaker" principal del seminario de InvestChile "Desafíos y oportunidades para la inversión en el nuevo escenario económico mundial".

La visita coincide con la publicación, esta semana, del nuevo informe de proyecciones económicas globales del Banco Mundial. En medio del debate por el bajo crecimiento económico de Chile, y las promesas del nuevo gobierno de José Antonio Kast de revitalizarlo, el organismo multilateral proyectó un crecimiento de sólo 2,2% para nuestro país el 2026, y de 2,1% en 2027: más bajo que el promedio mundial, de América Latina e incluso de los otros países en vías de desarrollo.

Sobre esto, Maloney explica sus proyecciones y cómo Chile y la región enfrentan dificultades para sostener tasas de crecimiento más altas.

—En general, las proyecciones apuntan a que Chile crecerá en torno al 2% o 2,2% el 2026. ¿Cuáles son las razo-



William Maloney, economista jefe del Banco Mundial para Latinoamérica y el Caribe.

nes detrás de este bajo crecimiento?

—Las proyecciones están bastante alineadas entre distintas instituciones, incluido el Banco Central. Chile no está muy lejos del promedio regional. Pero discutir si será 2,2% o, por ejemplo, 2,6% no es tan relevante. La discusión importante es cómo aumentar la tasa de crecimiento a niveles más altos, como 5% o más. Para eso hay que enfocarse en temas de largo plazo como la innovación, la empresarialidad, la atracción de inversión extranjera, el uso de los recursos naturales y el aprovechamiento de oportunidades como la energía verde (...). América Latina, con pocas excepciones, invierte muy poco en investigación y desarrollo y tiene dificultades para adoptar nuevas tecnologías. Este es un problema estructural de más de un siglo.

—Especificamente sobre las proyecciones del Banco Mundial, un crecimiento de 2,2% en 2026 parece bajo. ¿Ustedes no consideran el factor político en sus proyecciones? ¿O consideran que la victoria de Kast y el próximo Gobierno no tendrá impacto real en el crecimiento de Chile?

—No consideramos el factor político. Las proyecciones son mecánicas y se basan en información actual sobre consumo, inversión y otros indicadores. No pueden anticipar ni incorporar políticas futuras porque no se sabe qué medidas se implementarán ni cómo se ejecutarán.

—Pero, ¿qué valor real tienen estas proyecciones si no consideran algo tan importante como el clima político o posibles reformas?

—Las proyecciones toman en cuenta el entorno en términos de inversión y otras variables que podemos observar hoy, pero son bastante mecánicas. Reptí que no sabemos qué políticas se van a implementar ni cómo se van a llevar a cabo, por lo que no es posible incorporarlas en los modelos. Hay algunas cosas que sí se pueden considerar, como el precio del cobre, pero aspectos como nuevas políticas no se pueden incluir. En ese sentido, estoy de acuerdo en que estos pronósticos de corto plazo no son donde deberíamos enfocarnos, y que Chile debería mirar más bien a dónde quiere estar en 10, 15 o 25 años y qué tiene que hacer para llegar ahí.

—¿Conoce a Jorge Quiroz? ¿Qué opina de él? Parece estar claro que será el próximo ministro de Hacienda del Gobierno que asume en marzo.

—No conozco a Jorge Quiroz perso-

nalmente, pero sé que ha hablado de metas de crecimiento muy ambiciosas, lo que me parece positivo. Tenemos que aumentar nuestras metas de crecimiento económico. Hablar de 2,2% o 2,5% no vale la pena. Me alegra que alguien esté hablando de crecer a dos dígitos.

El Banco Mundial dice que, bajo el escenario base de sus proyecciones, el consumo privado en Chile crecería 2% en 2026 y 2027, mientras que la inversión, medida por la Formación Bruta de Capital Fijo, aumentaría 3,3% en 2026 y 3,4% en 2027. Además, indicaron que la inmigración entre 2017 y 2023 habría tenido un impacto positivo en la economía, elevando el PIB en 0,8%.

### "No esperamos milagros" en Venezuela

—Y si miramos el escenario regional, Venezuela es uno de los principales focos de incertidumbre. ¿Cómo observa la situación del país y su posible impacto en el crecimiento de la región?

—Es muy temprano. Es difícil saber lo que está pasando ahora y dónde va la situación política. Será un rato antes de que haya cambios fuertes en el desempeño de la economía venezolana. Obviamente Venezuela tiene un impacto importante, empezando con los migrantes por todas partes de la región, pero perdieron casi 70% del PIB en las últimas décadas. La gran mayoría de esta caída se debe efectivamente a la destrucción del sector petroero. Para invertir ahí, estamos hablando de miles de millones de dólares y probablemente diez años de reemplazar toda esa infraestructura. Es lo que llamamos un "heavy lift". Entonces, no esperamos milagros en el corto plazo.

—¿Qué podría aprender el nuevo gobierno de Kast de lo que han hecho en Argentina?

—Chile tiene bases más sólidas, institucionales y económicas. Está en otro mundo. Argentina va en un rumbo bueno, pero tentativo. Estamos apoyando a Argentina, ojalá que todo salga bien.

—Su informe advierte que el endurecimiento de políticas migratorias limitará el crecimiento. ¿Cuánto le podría costar a la economía chilena, en puntos de PIB, cerrar la puerta a la migración como Kast lo ha advertido?

—No sé cuántos inmigrantes venezolanos están integrados en la economía chilena, por lo que no podría dar una cifra concreta.